



# La crónica es un cuento que sí es verdad

**Marcel Merizalde\***

Fecha entrega: 2014-03-19 • Fecha aprobación: 2014-04-20

## Resumen

En este artículo se analiza la crónica como un género periodístico. Se resalta sus características y alcance sociocultural, así como su relación con la realidad y con el ser humano contemporáneo. No queda de lado su principal característica: ser un lenguaje abyecto y contestatario, opuesto a toda forma de poder, que retrata a ese Otro de la sociedad que es despreciado e invisibilizado por el lenguaje oficial y su estética del glamour y la pasarela. Actualmente, la crónica es el género periodístico más representativo de la narrativa periodística contemporánea, por penetrar en las distintas esferas de la realidad y reconstruir el complejo entramado social y político. Y lo hace de manera amena, divertida y provocadora... irruptora... insurgente, si aún cabe este término en la jerga política del Tercer Milenio.

## Palabras clave

Periodismo, género periodístico, crónica, realidad social, fantasía, identidad, contexto.

## Abstract

This article discusses the chronicle as a journalistic genre. Sociocultural characteristics and scope as well as its relation to reality and the contemporary human being is highlighted. No side is its main feature: being an abject and rebellious, opposed to all forms of power, portraying the Other of society and is despised by the official invisible language and esthetics of glamour and catwalk language. Actually, chronic is the most journalism genre representative of contemporary journalistic narrativ, to penetrate the various spheres of reality and reconstruct the complex social and political fabric. And it does so in an entertaining, funny and provocative ... irruptive ... insurgent, if that term still fits in the political jargon of the Third Millennium.

## Keywords

Journalism, journalistic genre, chronic, social, fantasy, identity, context.

\* **W. Marcel Merizalde Guerra**, 42 años de edad, nacido en Quito - Ecuador. Es licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador, con especialidad en Investigación. También es especialista en Investigación Social e Ingeniería de Medios Impresos. Además, es máster en Género, Equidad y Desarrollo, con especialidad en Ambiente. Periodista y diseñador gráfico. Prestó servicios para medios de comunicación social dentro y fuera del país. Consultor y consejero en comunicación y política para organismos nacionales e internacionales. Es coautor del libro *Periodismo Creativo - El Método Cort*, autor de *Periodismo de Investigación*, *Comunicometría* y de un estudio sobre el comportamiento de los medios impresos ecuatorianos en la relación al gobierno del presidente Lucio Gutiérrez con el movimiento indígena. Actualmente, es profesor titular de la Facultad de Comunicación Social, de la Universidad Central del Ecuador, en las cátedras de Periodismo y Comunicación en Impresos.

## La crónica y la realidad social

**G**abriel García Márquez, el autor de *Cien años de soledad* y de *El Coronel no tiene quien le escriba*, entre otras obras, además de Premio Nobel de Literatura 1982 y uno de los más importantes escritores del mundo contemporáneo, define a la crónica como un cuento que es verdad.

La afirmación del escritor colombiano admite, especialmente, que la crónica gira alrededor de un objeto de relato que es verdadero. Está por demás resaltar, entonces, que las historias desarrolladas en la crónica forman parte de la problemática sociocultural y no de la gramática de la fantasía, condición que reclama para este tipo de relato el escritor y periodista italiano Gianni Rodari, quien la califica como el arte de inventar historias (Rodari, 1983).

Planteado así el problema, parecería que la crónica, periodística en el caso de este artículo, tiene mucho de realidad y otro tanto de fantasía. Sin embargo, el presupuesto de García Márquez es claro, respecto a la veracidad no del relato, sino del objeto de este, por lo que hacer crónica significa zambullirse en la realidad para encontrar la mejor historia que describa con detalle la actualidad de los seres humanos de una sociedad determinada, en un tiempo específico y bajo condiciones particulares e irrepetibles.

Por otro lado, visto el tema desde la óptica que propone García Márquez, “es un cuento que es...”, la crónica desarrolla una estética particular. Es posible deducir que todos los estilos valen al momento de hacer crónica y quizá sea pertinente parafrasear al cineasta Woody Allen, para quien todos los estilos son buenos, menos el aburrido (Citas de cine, 2009).

No obstante, debe precisarse que los estilos en la crónica están mediados por el uso de recursos que provienen de la literatura como la imagen, el símil y hasta la metáfora, pero con un manejo tal que represente lo más fidedignamente posible el objeto de relato, ya que la hipérbole y el exceso de adornos en el lenguaje alejan a este objeto de sus principales características y cualidades.

A partir de estos datos, puede sostenerse que la crónica existe en el campo del periodismo, con identidad y hasta cierta independencia metodológica - técnica de la literatura. Sin embargo, para profundizar en este primer acercamiento hay que considerar las siguientes variables:

### Realidad

La materia prima de la crónica periodística está en la realidad y su compleja problemática. Está en los sujetos que generan interrelaciones e interacciones con otros sujetos, con su entorno y con los objetos que ahí ‘habitan’. Lo real es narrable en términos periodísticos y guarda similar o mayor valor estético, inclusive, que la fantasía. En lo real, los temas resultan inagotables, así como las perspectivas y enfoques, además de los personajes y la diversidad de los finales posibles.

### Estética

La estética de la crónica periodística está más cercana a lo abyecto y lo grotesco, a lo vulgar con que se representa a ese otro al que se llama pueblo. La crónica responde a las estéticas irruptoras, a la belleza de los marginados y los emergentes.

Dista de los parámetros establecidos para las estéticas avaladas y promovidas desde el poder. Por esa razón, aparece, particularmente en el concierto intelectual de una sociedad, como inquietante y provocadora.

## Sujetos

Los sujetos que interactúan en la crónica periodística son verdaderos y existen en el mundo objetivo, se los puede localizar y, de ser necesario, hasta corroborar los datos expuestos en su historia. Son familiares, amigos, vecinos, conocidos y coterráneos. Gente común y corriente que hace una vida como todos y que resulta afectada por un fenómeno sociocultural, de origen económico, político, deportivo, sexual, de salud pública, corrupción privada o pública y de otro tipo.

Los sujetos de la crónica periodística son seres de carne y hueso que fueron violentados por el poder y arrastrados a vivir en una esfera decantada, que los convierte en anónimos e invisibles.

## Fuentes de información

Los protagonistas de la crónica periodística, de acuerdo con su rol en la historia, son principales y accidentales, pero también pueden ser fuentes de información que aportan con datos para completar la escena social, inclusive al evocar en el público pasajes que forman parte de su experiencia cultural.

## Identidad

Los protagonistas de la crónica periodística poseen identidades e intencionalidades que complementan y hasta explican la ocurrencia de una historia, además de revelar su pertinencia como sujetos de un texto social. No es posible narrar una crónica periodística al mar-

gen de la identidad de el o los protagonistas de la historia. El contraste, el brillo y color de una crónica periodística están precisamente en la identidad de los sujetos del relato.

## Contradicción

La dinámica de la crónica periodística busca desarrollar y a veces hasta resolver un nudo crítico atípico en los relatos: las contradicciones sociales de variado tipo y alcance social e histórico. Contradicciones que, a propósito, están cruzadas y condicionadas por el factor político.

## Contexto

La composición de la crónica periodística, en oposición a la crónica literaria, demanda de un relato textual (la historia, por sí sola) y de un relato contextual (la explicación socio cultural del fenómeno narrado, con sus propias estadísticas, argumentos y evidencias). Esta es una característica privativa de la crónica periodística, que permite trabajar la historia, en un marco estético, pero que exige también conectarla con el contexto social e histórico.

## Desenlace

El desenlace de las historias periodísticas nunca termina en el llamado final feliz o en la recuperación de la situación inicial ideal de un relato, como lo plantea Vladimir Propp para explicar la estructura básica del cuento fantástico, en las funciones XIX y XXXI de los personajes (Propp, 1979, págs. 62 - 72). Los finales de la crónica periodística, de existirlos, forman parte de condición humana y del continuum social. Muchas veces, el final de una crónica periodística da paso a otra historia, la sustenta, la complementa o la reemplaza.

## ¿A qué se llama crónica periodística?

Las definiciones sobre crónica son extensas y variadas, van desde aquellas que señalan que es la reconstrucción literaria de sucesos (Monsiváis, 2012) que surge a partir de ciertos datos de la realidad, hasta aquellas que dicen es una hija incestuosa de la historia y la literatura (Ángulo, 2012).

Magistrales definiciones que ubican a la crónica no solamente en el campo del relato, sino en lo socialmente incorrecto, como el incesto. Por supuesto, la crónica tiene mucho de esto, pues narra historias cuyos temas, enfoques y personajes increpan a la sociedad, demandan atención, exigen derechos, reclaman análisis urgente y soluciones, pero lo hacen desde senderos que son percibidos como escabrosos, por terribles, fatales y trágicos, por ser humanos, por estar desprovistos de poses y etiquetas, por ser social y políticamente incorrectos.

Buena parte de esas definiciones provienen de autores del mundo de la literatura, puesto que es ahí donde este género encuentra su génesis y realización histórica. En el campo del periodismo es poco lo avanzado en ese sentido, por lo que puede encontrarse más crónicas periodísticas publicadas en medios impresos, que reflexiones y presupuestos al respecto.

La definición sencilla del autor de este artículo, aunque compleja en todas sus partes y que constituye pretexto para hablar de la crónica como un género del periodismo, es la siguiente: La crónica es una fotografía, en primer plano, del tiempo y espacio que nos tocó vivir.

Definición que encuentra fractura y complemento, de cierta manera, en la definición de Martín Caparrós, quien señala:

“Me gusta la palabra crónica. Me gusta, para empezar, que en la palabra crónica aceche cronos, el tiempo. Siempre que alguien escribe, escribe sobre el tiempo, pero la crónica (muy en particular) es un intento siempre fracasado de atrapar el tiempo en que uno vive. Su fracaso es una garantía: permite intentarlo una y otra vez, y fracasar e intentarlo de nuevo, y otra vez.” (Caparrós, 2012).

## Variables del cuento que es verdad

En la definición de crónica periodística como una fotografía, en primer plano, del tiempo y espacio que nos tocó vivir, destacan términos como tiempo, espacio y fotografía o imagen.

Tiempo y espacio son coordenadas que todo periodista debe reconocer y ejercitar para desarrollar su trabajo cotidiano, de forma rigurosa, ingeniosa e inclusive creativa. Sin estas coordenadas, que además son históricas y dinámicas, no existe crónica periodística, pues su ausencia distancia al sujeto (protagonista de la crónica) de la veracidad de los hechos que refiere la historia.



Dicho de otra manera, sin un sujeto que viva una historia real, narrable en tiempo y espacio, no hay crónica periodística. O también: sin realidad no hay crónica periodística.

Tiempo y espacio constituyen también las más importantes variables del pensamiento científico contemporáneo y, en general, de todo quehacer humano. Estas variables, que otorgan mensurabilidad al mundo, resultan fundantes para comprender la existencia de la crónica periodística, como género que se sumerge en una realidad para extraer historias que, relatadas desde un sujeto de carne y hueso, intentan reconstruir discursivamente el complicado entramado social y cultural, sin dejar de lado, para ello, los condicionamientos políticos y económicos que afectan las acciones de dicho sujeto en la sociedad.

Sin embargo, al mencionar el término fotografía, es menester precisar que esta nunca refiere a la aprehensión de la realidad, tal cual está presente en el mundo social y de la Naturaleza. La realidad no es capturable por los órganos sensoriales del ser humano, tampoco por medios magnéticos o de otro tipo, sino que solamente es posible su representación signíca, cultural e histórica. Este proceso ocurre a través del lenguaje y sus significados, de sus recursos y la complejidad de los factores que intervienen en la realización del discurso sociocultural y la simbolización.

Así como la fotografía o cualquier imagen es solo una representación de la realidad (Williams, 2011, pág. 55), la crónica es una representación que el periodista hace de una parte de esta, porque no es posible representar la realidad, así en absoluto.

A propósito de esto, el pensador español Enrique de Aguinaga, recuerda con sus reflexiones acerca de la profesión periodística contemporánea, que el periodismo no es otra cosa que un ejercicio dialéctico de periodificación, clasificación y selección de la realidad (De Aguinaga, 2005, pág. 2). Visto así el tema, el periodismo, se entiende, no relata la verdad, sino la versión de una parte del imago mundo que semánticamente construye el periodista.

## Pensar la crónica

Pensar la crónica, desde el periodismo, resulta un ejercicio complejo y cada vez más complicado para quienes lían su vida en este campo del conocimiento y la praxis humana, que devino en ocupación y profesión universitaria, una de las de mayor demanda, por cierto, que despierta mayor interés en las y los jóvenes, aún a costa de la carencia de fuentes de ocupación remunerada.

En la actualidad, la crónica periodística alcanza una presencia mediática apenas sospechada por pensadores y analistas sociales, y en nada anticipada por los productores de los medios de comunicación, quienes por décadas estuvieron fascinados con el efímero encanto de la novedad noticiosa, que rendía en lo cuantitativo y llenaba páginas y minutos de programación, pero aportaba casi nada en el significado, el símbolo y el discurso sociocultural.

Entonces, pensar la crónica desde el periodismo incita cuestionar la tipología misma en la que fue encasillada como género y analizarla en el contexto de los fenómenos culturales emergentes, pues como periodismo constituye un relato sociocultural e histórico que retrata las coyunturas de la sociedad contemporánea, esas permanentes rupturas e irrupciones que desgarran la continuidad social y los ritos sobre los que se levanta la cultura. Demanda un escape de la mirada tradicional, exige una forma propia y apropiada de interpretación / comprensión.

Hacer crónica y no cuestionar la realidad resulta, inclusive, una contradicción. Pero el reto para quienes hacen crónica no está en inventar lo sorprendente, sino en descubrirlo, como lo asegura el periodista colombiano Alberto Salcedo Ramos (Wordpress.com, 2009).

Ver, verse y ser visto, la triada de la crónica periodística

Hoy, el público reclama del periodismo historias de no ficción, extraídas de la realidad, no por un apego cuasi patológico a los reality, sino por la necesidad de reconocer, reconocerse y ser reconocidos en las experiencias vividas por otros seres humanos comunes, similares a ellos.

Este lado del mundo, al que los sociólogos y economistas llaman Latinoamérica, hoy se reinventa en lo concreto a través de la crónica periodística, que retrata el aquí y ahora de sujetos sociales que enfrentan problemas sociales, económicos y políticos que son los mismos de cientos de miles y millones de personas reales con problemas reales.

Sin embargo, los medios masivos no encuentran las respuestas precisas a esa demanda. Esto, principalmente, por la carencia de un enfoque nuevo en la rutina profesional de los mass media, que privilegie la etnometodología y la

descripción, en lugar de la novedad urgente y el adjetivo. Condiciona esta situación, además, la ausencia de narradores periodísticos que no solamente tengan contacto con la realidad que se relata, sino que sean parte de ella.

En ese sentido, también aporta a la problemática la tradición de análisis que difundió como certeza, con categoría de absoluto, que el origen de la crónica estaba sine qua non en el vientre materno de la literatura, en el sentido más clásico del término, y olvidó que ésta, ante todo, es un género oralista cuyo génesis reposa también en la tradición oral de los pueblos, de la que surge la identidad y el reconocimiento de los otros sujetos que habitan e interactúan en un entorno.

De esa manera, la existencia actual de la crónica está encasillada en el mundo de la fabulación, alejada tácitamente de la indagación fáctica rigurosa, del dato contextual y la explicación sociocultural fenoménica. No obstante, de la aclaración de García Márquez, expuesta líneas arriba: la crónica es un cuento que es verdad.

## En contravía metodológica

La crónica periodística y su ejercicio generan una ruptura en la tradición de análisis inscrita en el sistema de representación sociológico y periodístico, y particularmente en el campo metodológico que estas asignan al género en discusión.

La crónica transita en contravía al ordenamiento metodológico clásico. Va de la fascinación del caso, de la historia concreta de un sujeto, al contexto sociocultural, donde tiene origen como relato. Así, la crónica periodística desarma las más valiosas certezas sociales y siembra dudas sobre todo lo que aborda. Una especie de Rey Midas del

Hacer crónica y no cuestionar la realidad resulta, inclusive, una contradicción

cuestionamiento, que increpa a la moralidad formalista y simplona, mientras quebranta y desgarrar el continuum social.

La crónica es a la etnometodología (vivir para relatar) como el periodista es al periodismo.

## Tiene una gramática propia

El término gramática refiere a una serie de principios, normas, reglas y procedimientos que, a fuerza de reiteración, gobiernan un proceso de construcción de significados comunes, lo que resulta históricamente útil para la comprensión e interpretación de un objeto de la realidad.

Es a partir de esta referencia que puede entenderse la existencia de la crónica como un género del periodismo, con una gramática particular que evidencia su pertinencia en el mundo contemporáneo. La base de esta gramática particular descansa en la etnometodología, en la construcción de la historia, en el reconocimiento de los sujetos protagonistas de dicha historia, en la técnica periodística aplicada y en el estilo del periodismo, en el relato y en el contexto que explica todo esto.

Por esa razón, pensar la crónica desde el periodismo, exige un ejercicio de acercamiento / ruptura del origen de este género. Algo así como alejarlo de su vientre materno para que sea y alcance identidad.

## Bibliografía

Ángulo, T, apud, Darío Jaramillo (2012). Antología de la crónica latinoamericana actual. México: Alfaguara.

Caparrós, M, apud, Darío Jaramillo (2012). Antología de la crónica latinoamericana actual. México: Alfaguara.

Citas de cine. (21 de febrero de 2009). Citas de cine.com. Recuperado el 29 de octubre de 2013, de <http://www.frasesdecine.com/frasesper.php?per=17>

De Aguinaga, E. (2005). Hacia un nuevo concepto de redacción periodística. Madrid, España: Universidad.

Monsiváis, C, apud Darío Jaramillo (2012). Antología de la crónica latinoamericana actual. México: Anfaguara.

Propp, V. (1979). Morfología del Cuento. Bogotá - Colombia: Fundamentos.

Rodari, G. (1983). Gramática de la fantasía. Barcelona - España: Editorial Arcos Vergara.

Williams, R. (2011). Televisión, tecnología y forma cultural. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Wordpress.com. (22 de octubre de 2009). El oficio de narrar.wordpress.com. Recuperado el 3 de octubre de 2013, de [eloficiodenarrar.wordpress.com/.../cronica-la-invencion-de-la-realidad/](http://eloficiodenarrar.wordpress.com/.../cronica-la-invencion-de-la-realidad/)